

Lector discreto: contrariamente a lo que te hará suponer el radiante título que encabeza mis modestas cuartillas, no he pensado ofrecerte un reportaje de la capital de España. Según verás, vengo con ellas a evocar otra de las muchas y bellas facetas que dieron lustre y brillantez al pasado de nuestra ciudad querida, cuyos moradores de hace medio siglo, imitando a los mortales de todos los tiempos, pensaban también en adornarse.

Al hablarte de «La Villa de Madrid» me refiero a uno de los comercios de lencería y de tejidos de toda clase de que aquella hiciera gala al extinguirse el siglo pasado y al principio del presente, o sea al que Monsieur Tenèze, pundonoroso y perspicaz negociante de nacionalidad francesa había con aquel distintivo instalado en el corazón mismo de nuestra renombrada y populosa villa, en calle tan céntrica como la que hoy perpetúa el recuerdo del glorioso Mosén Jacinto Verdader, junto casi a la Rambla Vidal.

Si fuese posible comparar aquel establecimiento, que desapareció hace ya muchos años, con las modernas instalaciones donde se reúnen los más dispares estilos y sobre las que no cabe disputar el ingenio y la esplendidez, nos parecería demasiado humilde teniendo en cuenta su categoría y el predicamento de que gozara incluso mucho más allá de los ámbitos de esta población. Pero en aquel tiempo no se precisaba de mucha inventiva para sugerir al cliente, ni hacía falta tanto talento al presentar

unos escaparates. El «cachet» de la fama y la popularidad de que disfrutaba una tienda, aún la de cierto postín como aquella a que me refiero, que contaba a la vez con el beneplácito de la gente adinerada se conseguía a pulso, con procedimientos más lentos si se quiere, pero más positivos puesto que gravitaban sobre la gran variedad de artículos y muy en particular sobre la calidad de todos ellos, siendo éste el punto de partida del comerciante deseoso de captarse las voluntades. El reclamo, en suma, lo harían los propios géneros por la confianza que al comprador inspiraban. Todo lo demás, en orden al ornato del establecimiento, se reducía simplemente a unos cristales esmerilados colocados en la puerta principal, que ostentaban, las iniciales del nombre del dueño y alguna vez una que otra alegoría adecuada al negocio a que la casa se dedicaba. Un reloj de pared con caja de caoba, que solía ser el elemento de más valor, completaba la decoración.

Los géneros, que habían sido colocados en humildes estanterías, cuya altura se consideraría hoy día desmesurada, aparte de los que se guardaban en grandes cajas de cartón, impresionarían por su calidad a cualquier compradora o comprador, si le fuese otorgada a la juventud de ahora la facultad de comparar lo asequible a los bienaventurados que la precedieron con lo que puede brindarle la actividad moderna con su alarde de luminotécnica.

Es cierto que el comercio vivió siempre aliado con la propaganda, por más que es-

ta no pueda prevalecer, a la postre, sobre la verdad. Admito también que hoy día nos parecería algo singular ver un gran rótulo como el que al francote comerciante se le ocurrió dedicar a su recordada tienda. Mas este reclamo correcto, pintoresco y llamativo de Monsieur Tenèze, viene a revelarnos el sentir de una época que ya pasó, de la misma manera que las fachadas de las viejas moradas señoriales con sus peculiares ornamentos y esgrafiados nos hablan con elocuencia de tiempos pretéritos. No es menos evidente que ninguno de los ladinos negociantes que los vivieron carecían de inspiración para bautizar sus establecimientos con ciertos nombres o anagramas por el estilo de «JOINA», «MAITE», «DOIMI», o con otras lindezas que son consideradas como muy geniales y distinguidas.

Los nombres que se dieron a las tiendas y a los llamados bazares armonizan con la especial manera de ser que imperaba en unos tiempos en que los vocablos seriedad y puntualidad eran sinónimos de calidad y moderación.

Este artículo, que no puede ser tan largo como uno quisiera, no ha de descender a los pormenores sobre lo que fueron las sedas, las lanas, los terciopelos, las añoradas tupidas y peludas «tovalloles» y las telas de diversas clases que un día lanzaran al mercado los comerciantes de la condición de Monsieur Tenèze. Cortas son las dimensiones, breve es el tiempo, pero forzoso es comprender sin embargo que faltan unos toques.

Pienso que son muchos los que habiendo conocido al famoso negociante o a los que fueron sus colegas, habrán recordado alguna vez, y no sin cierta nostalgia, las buenas telas y los excelentes paños que por razones que sería prolijo enumerar son hoy día inasequibles para la mayoría de los que seguimos peregrinando en este mísero mundo.

Monsieur Tenèze pasó más tarde a un viejo edificio del Paseo del Mar, esquina al «Carrer dels Arbres», donde paulatinamente liquidó las existencias con ansias de conseguir un bien ganado descanso. Con el castizo letrado de su «VILLA DE MADRID» se fueron la levita, el chaqué, el bombín, la sombrilla; también pasaron al olvido ciertas teorías sobre la armonía de los colores en la confección de

Después de unos días de obligado silencio durante los cuales han proseguido las jornadas del I Campeonato de la Federación Catalana, volvemos de nuevo a ocuparnos de este noble deporte que cada día cuenta con más adeptos entre la afición deportista local.

El Domingo día 11 se aplazó el partido que debía celebrarse en Figueras con el U. S. P. E. A. C.

El encuentro con el Hogar del Productor de Gerona, que debía celebrarse en nuestra ciudad el Domingo de Pascua y que hubiese revestido gran brillantez por la visita al campo de juego de la Sociedad Coral «Nova Gesoria» fué suspendido y posteriormente jugado en Gerona, donde defendieron nuestros colores: Limberg, Sala, Viader, Vilossa, Albertí (R), Palet y Juanola, perdiendo por el resultado de 18 a 31, a causa de la falta de Buxó y Corominas, puntos básicos en el equipo y también a tener que jugar en campo abierto, reinando fuerte viento, a lo cual no vienen acostumbrados nuestros cesteros, gracias a contar con la única Pista cubierta de la provincia, o sea el piso del Garage Metropól.

El pasado Domingo quedó suspendido el partido O. A. R. Figueras - O. A. R. San Feliu, por incomparecencia del equipo visitante, desconociéndose a estas horas el fallo del Comité de Competición.

La clasificación es por el presente, y teniendo en cuenta los partidos aplazados, la siguiente: Hogar Productor; C. N. Bañolas y G. E. y E. G.; O. A. R. San Feliu, U. S. P. E. A. C.; O. A. R. Figueras.

Para las próximas jornadas daremos semanalmente las noticias correspondientes.

Basket

vestidos, según las cuales a una tez blanca dice bien el color verde, rosa y lila, claros. Y a las morenas el negro, café, castaño, o marrón y canela, etc.—J. Soler Cazeaux

30 años ha

Semana del 27 Abril al 3 Mayo 1924

El lunes pasado, día 28 debutó en el Teatro Noveidades la compañía de comedia Davi - Vila, con la representación de la obra, «Calle Corazón», de Felipe Sassone. El público que llenó hasta los topes el referido teatro, salió satisfechísimo del espectáculo. Entre los principales componentes de la compañía figuran además de Pio Davi y Maria Vila, actores de prestigio, como Portes, Parreño, Carnicero, Torrento, Cimier y Cazorla, junto con las actrices, Quirós, Derby y Montesinos.

❁ Se halla en pleno auge la pesca de sardina y anchova. Los precios muy remunerados a que se cotiza este Pescado hace augurar una excelente temporada para el sufrido gremio de pesca.

❁ La fiesta del 1.º de Mayo ha transcurrido este año completamente inadvertida, habiéndose trabajado con toda normalidad en talleres y fábricas.

❁ Ha terminado la urbanización de la Rambla Vidal, trozo comprendido entre las calles del May y Rutlla. Dicha mejora era muy necesaria debido al incesante tránsito rodado que por ella circula diariamente. A. M.

Si quiere alegrar su hogar un "TELEFUNKEN" tiene que comprar.

AL CONTADO Y A PLAZOS

Establecimientos

I. Roca

TELÉFONO 239